

Numerosas organizaciones internacionales llevan años denunciando que tanto la policía española como la marroquí van contra la legislación internacional, y los derechos humanos. La política migratoria de la Unión Europea se constituye en auténtica guerra contra los inmigrantes. Ayer a través del expolio colonial, hoy desde el neocolonialismo abanderado por las empresas transnacionales. Hambre y guerras por recursos que benefician a las potencias mundiales son las principales causas de las migraciones hoy.

Toda persona debe tener el derecho a emigrar y también a no hacerlo dándose en su país de origen las condiciones para poder desarrollar una vida digna.

¡Libertad de circulación, libertad de residencia, acceso al trabajo, a la vivienda, a la asistencia sanitaria y a la educación!



www.partidosain.es

Tif. 680 616 858

SOLIDARIDAD: compartir hasta lo necesario para vivir

AUTOGESTIÓN: democracia = protagonismo de la vida personal y colectiva

INTERNACIONALISTA: ni banderas ni fronteras



EXIGIMOS QUE LA ONU CUMPLA CON SU PRIMER DEBER: ACABAR CON EL HAMBRE

1 al 15 de diciembre de 2015. n.º 215 c.e.: 0,10 €

PERIÓDICO QUINCENAL DEL PARTIDO SAIN
SOLIDARIDAD
 ... es compartir hasta lo necesario para vivir

ELECCIONES GENERALES 2015

AL SERVICIO DE LOS ÚLTIMOS: INMIGRANTES

MARRUECOS, EL GRAN C.I.E. ESPAÑOL



“Estamos pagando a Marruecos para que haga el trabajo sucio con la inmigración”

LA POLÍTICA MIGRATORIA DE LA UNIÓN EUROPEA ATENTA CONTRA LOS DERECHOS HUMANOS

Europa,
preocupada en
otras cosas,
está ciega ante las
consecuencias de
su estilo de vida



La llamada **crisis de refugiados** ha vuelto a resaltar el papel de guardián que Marruecos está cumpliendo por el mutuo interés de su régimen dictatorial y de las multinacionales y gobiernos europeos. **Nuestro vecino del sur, con 33 millones de habitantes y una renta per cápita diez veces menor que España, es la frontera perfecta** entre la Europa enriquecida y las regiones más pobres de África, ya que continúa siendo una férrea dictadura, en la que el espionaje y las torturas por fuerzas policiales son denunciadas públicamente por diversas instituciones internacionales. El Rey Mohamed VI, a pesar de sus campañas de aparente democratización en 1999 y en 2011, **mantiene intacto el control político y económico del país y utiliza ese poder corrupto** para la construcción de un imperio económico con el nombre de ONA (Omnium Nord African), que le ha permitido amasar una fortuna personal de más de 18.000 millones de euros.

Este régimen dictatorial corrupto se mantiene y apoya desde nuestro país a cambio de la colaboración para retener a las personas inmigrantes fuera de la opinión pública occidental, para su clasificación entre refugiados e “inmigrantes económicos” o su deportación.

A su vez, **el régimen colabora manteniendo unas condiciones laborales de explotación** legalizada a medida de las multinacionales europeas, con un salario

mínimo que apenas supera 1€ la hora, y donde la creación de sindicatos es reprimida sin pudor, con represión y a menudo despido impune de los que lo intentan. Empresas como Mango, Inditex o El Corte Inglés aprovechan esta represión política y laboral, que sólo en Tánger pone a disposición un “ejército” de 50.000 personas explotadas en el sector textil, principalmente mujeres. Nuestros gobernantes hacen gala continuamente de su buena relación con el dictador marroquí, e incluso este año han tenido la desfachatez de condecorar a su Ministro de Interior. **Pero Marruecos es también un país con una larga tradición de luchadores por la libertad**, donde siguen existiendo numerosas y valientes asociaciones políticas, sindicales y culturales que suponen una gran esperanza y merecen el respeto y apoyo firme de los que podemos expresar más libremente nuestras opiniones.

Los inmigrantes — mayoritariamente de Camerún, Nigeria, Costa de Marfil, Malí, Guinea Conakry y Senegal— viven mendigando.

En invierno las enfermedades respiratorias son continuas y en los meses más cálidos abundan las sarnas y alergias, según los cooperantes. A estos problemas, se suman los traumatismos por los intentos fallidos de saltar la valla y la actuación violenta de las fuerzas de seguridad marroquíes para evitar el cruce de la frontera.

